



## **«LA FORMA DE TU FORMA» Y OTROS POEMAS** *Christian Encarnación*

### **La forma de tu forma**

*A I.V.*

Quiero comprenderlo todo, saber la forma oculta en cada forma, la palabra exacta que sirva como bala para ganarle la guerra al papel.

Busco un poema inmortal que al ser leído resuene en toda la extensión del cuerpo y sea una caricia de chispa arbórea, una esencia de gardenia contenida en una gota que al caer se rompa y libere el silencio donde se atrapan las palabras que nunca llegan a ser.

Ser, ser, ¿qué somos? Oh, tú y yo somos Todo en esta noche, cuerpos que por un instante olvidan su dualidad y buscan abrirse el pecho para hacerse uno.

Tú ya estás dentro, grande, infinita, llueves y adormeces mis pensamientos. Estoy muy lejos, donde me voy solo tú puedes tocarme, y sigues mis pasos porque tus pies ahora también son los míos, y me construyes por dentro, con materiales que no pueden demolerse (porque no están en este mundo), me cubres con esa mirada que es un cielo teñido de aves y en cada beso interrumpes la muerte.

Quiero comprenderlo todo, ser la forma de tu forma.

## **Inédito**

Tu cuerpo no es un cuerpo: es un enjambre de abejas luminosas que me hinchan y, lleno de miel, riego las calles de una ciudad con demasiada prisa para el sueño en que silenciosamente nos hundimos.

Nos crecen semillas en los humedales donde plantamos besos policordes. Pasas tus manos por mi barba y olvido que nací solo. Repetimos alguna historia ancestral entre estas sábanas donde ya no somos cuerpo, sino un lugar poblado de cantos y una danza trémula alrededor del fuego que nos guía.

Tu cuerpo no es un cuerpo: es una sombra agitada que me absorbe, un delirio febril en el que ardo hasta aGOTArme mientras te dilatas junto a mis pupilas. Ya liberada, tu cuerpo no es un cuerpo: es la sinfonía que Bach no llegó a tocar, es una lluvia cálida, es el leve descenso de la brisa en la montaña.

Tu cuerpo no es un cuerpo: es la razón para que deje de escribir este poema y, malicioso, te vuelva a tocar para encenderte, y se borre esa imagen donde pareces una criatura celestial.

## Heliotropismo interior

A I.V.

Te deslizaste sobre mí como el manto líquido del volcán mientras las agujas trazaban inquietas una circunferencia en el reloj cuya existencia rápidamente olvidaríamos.

En silencio, hablamos el lenguaje sin palabras de animales y dioses. Tus ojos trajeron la noche y tus besos invocaron la lluvia, y una sed que se alimentaba de una llama anterior a la invención del fuego nos comenzó a crecer.

Tus senos eran alas que volaban por mi lengua y un fuego que mojaba nos envolvió en el agitado forcejeo; la humedad desprendida dibujó nuestras formas y en ese momento, en que estuve desarmado e invadido ante el complejo arsenal de tu mirada, me sentí uno con la vida.

Envuelto entre tus brazos descubrí que la paz no era un estado, sino un lugar en ausencia del pensamiento, un mundo puramente sensorial de amarillo, rojo y blanco.

Recostada sobre mi pecho me preguntaste en qué pensaba, yo te dije que en nada porque me encontré en el abandono del dromedario que saciada su hambre se tumba sobre el oasis que hizo surgir con su lengua.

Aferrado a ti, fui hierba, tú la tierra mojada en que brotaron mis raíces. Dimos un sentido nuevo al heliotropismo cuando fui la gazania que danzaba en busca del sol que te nacía por dentro. Como el ardor que sucede al rayo cuando se posa sobre la piel, tu cuerpo dejó una huella invisible que todavía siento.

\*\*\*\*\*

**CHRISTIAN ENCARNACIÓN (REPÚBLICA DOMINICANA, 1997).** Poeta y fotógrafo autodidacta nacido en Santo Domingo. Estudia Licenciatura en Informática en la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Ha colaborado en revistas internacionales. Participó en la Décima Semana Internacional de la Poesía de Santo Domingo. Recientemente ha sido galardonado con el Premio de Poesía Joven Zacarías Espinal 2021 con su libro titulado *Ausencia del vacío*.